



Capítulo 2099

La Invasión de los Adoradores de Demonios

¡¿Qué demonios?! ¡Nos están atacando los Adoradores de Demonios! Zhou Yanfei se quedó perplejo tras escuchar esta información de su tablilla de jade.

No podía comprender qué pensaban los Adoradores de Demonios, pues solían evitar a los Selladores de Demonios como a la peste, jamás se acercarían a ellos por voluntad propia. Sin embargo, de repente, estaban atacando el cuartel general de la Gruta del Sellado de Demonios.

"Si atacan la Gruta del Sellado de Demonios, ¿qué pasa con el Clan del Sellado Demoníaco?", preguntó Yan Hara en voz alta en medio de la confusión.

"¿Cómo podríamos saberlo? Deberías preguntárselo tú misma. Nuestra reunión aquí terminó. Tenemos asuntos que atender." Zhou Yanfei se levantó y miró a los demás Selladores Demonios en la sala antes de continuar: "¡Estos Adoradores Demonios se han vuelto descarados! ¡Asegúraos de matarlos a todos por esta treta!"

Cuando todos abandonaron rápidamente la habitación, Yan Hara recuperó una ficha de jade de comunicación, para contactar a alguien del Clan del Sellado de Demonios.

"¿Estás en la sede del Clan del Sellado de Demonios? ¿Está todo bien allí?", preguntó al otro lado.

"¿Eh? ¿Por qué no estaríamos bien?", respondió una voz tranquila.

"Estoy en la Gruta del Sellado de Demonios, y están siendo atacados por Adoradores de Demonios", reveló Yan Hara.

"¿Qué? ¿Adoradores de demonios atacando la Gruta del Sellado de Demonios? ¿Estás segura? Eso es inaudito."

"Lo digo en serio."

"Es una locura... pero en el Clan del Sellado de Demonios estamos bien. Sin embargo, avisaré a los demás por si atacan más tarde."





Después de terminar la conversación, Yan Hara miró a Yuan y preguntó: "¿Qué debemos hacer ahora?"

"Sólo hay una cosa que hacer", dijo Yuan mientras se levantaba.

Yan Hara asintió y siguió a Yuan. Al salir del edificio, vieron a decenas de miles de Selladores Demoniacos corriendo hacia el portal, para salir y lidiar con la invasión.

¡Los adoradores de demonios han invadido nuestro territorio!
¡Mátenlos a todos!

Yuan y Yan Hara los siguieron afuera, y en cuanto salieron del portal, unas explosiones ensordecedoras asaltaron sus oídos. En cuanto sus ojos se acostumbraron a la oscuridad, vieron la ciudad sumida en el caos, rodeada por innumerables figuras vestidas con túnicas negras, cada una con una máscara demoníaca que irradiaba maldad.

La Gruta del Sellado Demoníaco luchaba desesperadamente para defender la ciudad, pero la gran cantidad de Adoradores Demonios resultaba abrumadora.

Para colmo, algunos cultistas se autodestruían al enfrentarse a los defensores, convirtiendo sus cuerpos en bombas mortales, sumiendo el campo de batalla en un caos aún mayor.

¡Cuidado! ¡Estos bastardos se están sacrificando!

"¡Necesito más gente en el oeste!"

¡El norte también necesita más refuerzos!

"¿Qué demonios pretenden con esta maniobra?", preguntó Yan Hara en voz alta, tras presenciar la escena.

Yuan entrecerró los ojos levemente y dijo: "Parece que intentan causar el mayor caos posible, pero su objetivo aún no está claro. Encarguémonos de ellos por ahora".

"Está bien. Iré a ayudar en el oeste", dijo Yan Hara mientras partía volando para ayudar.

Yuan se unió a la batalla poco después, aportando su fuerza al frente norte. Aunque sus oponentes eran humanos, empleó deliberadamente el Aura Selladora de Demonios, tanto para ocultar su verdadera identidad como porque los Adoradores del Demonio





portaban rastros de energía demoníaca, lo que los hacía especialmente vulnerables a dicho poder.

Las fuerzas de la Gruta del Sellado de Demonios fueron sorprendidas por la inesperada ayuda del Clan del Sellado de Demonios. Si bien la reputación de Yan Hara la precedía, lo cual no sorprendió a nadie, fue Yuan, cuya identidad se desconocía, quien causó la mayor impresión. La potencia de su Aura de Sellado de Demonios asombró incluso a los Selladores de Demonios presentes más experimentados, ya que era incluso más fuerte que lo que reveló durante la reunión.

¡Cielos! ¿Quién demonios es ese? ¡Está sellando a los Adoradores de Demonios con solo estar cerca de ellos!

"Escuché que es discípulo de Yan Hara".

¡Imposible! ¡Su aura de sellado demoníaco es claramente incluso más fuerte que la de ella!

Los adoradores de demonios reconocieron rápidamente a Yuan como una amenaza para sus planes y no perdieron el tiempo en marcarlo como su máxima prioridad.

"¡Mátadlo!"

El líder, que portaba una máscara negra rugió, apuntando con su dedo hacia Yuan con intención asesina.

En el instante siguiente, cientos de Adoradores de Demonios, con máscaras rojas, se lanzaron hacia Yuan, como una marea. Sin embargo, curiosamente, ninguno tenía intención de atacar. Simplemente se lanzaron contra él, como muñecos de trapo sin vida.

Al ver la ola entrante, los ojos de Yuan se entrecerraron, mientras advertía, con su voz tranquila pero autoritaria.

"Marchaos ahora si no quereis morir."

Los Selladores Demoniacos que lo rodeaban no dudaron. Al percibir la anomalía y comprender las intenciones de los adoradores, se dispersaron de inmediato en todas direcciones, retirándose de la inminente zona de explosión.





Una fracción de segundo después, justo cuando los adoradores de máscaras rojas llegaron al borde del Aura de Sellado Demoníaco de Yuan, todos aplastaron simultáneamente sus Dantians.

Sus cuerpos pulsaron violentamente, antes de estallar en una cadena de explosiones catastróficas, cada una infundida con energía espiritual destructiva, convirtiéndolos en bombas vivientes, destinadas únicamente a aniquilar a Yuan.

La fuerza de las explosiones dependía en gran medida del nivel de cultivo de cada individuo. Sin embargo, dado que la mayoría de los adoradores de máscara roja apenas se encontraban en el Reino Espiritual, su autodestrucción se redujo a poco más que chispas contra Yuan, ni siquiera fueron suficiente para dañar un solo mechón de su cabello.

"Si quieren derrotarme, al menos tendrán que sacrificar Inmortales", dijo Yuan a los adoradores de demonios, después de salir ileso de la explosión.

Una vez más, el individuo de la máscara negra ordenó: "¡Mátenlo!"

Sin dudarlo, tres Inmortales de Bronce y un Inmortal de Plata cargaron hacia Yuan, detonando su Dantian justo en el límite del Aura de Sellado Demoníaco de Yuan.

¡BOOM!

De repente, una explosión mucho mayor que la anterior, tan inmensa, que envolvió la mitad de la ciudad en un infierno cegador.

"Seguro que está muerto..."

Los adoradores de demonios murmuraron, mientras observaban desde lejos.

Momentos después, cuando la luz cegadora de la explosión se desvaneció, los adoradores de demonios se quedaron congelados por la incredulidad, sus ojos abiertos con horror, al ver a Yuan emerger completamente ileso.

"Parece que los simples Inmortales no bastan", dijo Yuan, mostrando una sonrisa serena, con la mirada fija en la figura de la máscara negra, que estaba en el segundo nivel de la Ascensión Divina. "¿Por qué no lo intentas tú?"



